

“PLAN DE FORMACIÓN PARA LA COLABORACIÓN EN LA MISIÓN”

Guía de Inducción para los Participantes





Formación para
la Colaboración
en la Misión

“FORMACIÓN COMÚN PARA CRECER EN LA FE Y EN EL SERVICIO”

Guía de Inducción
para los Participantes

Enlaces actualizados a la web de la [CPAL](#)



Tabla de contenidos

Breve explicación de la guía	4
I. Introducción: la propuesta de la CPAL.....	5
1. Propósitos.....	7
2. Destinatarios.....	8
3. Estructura del Plan de Formación.....	8
II. Descripción del programa	
1. Introducción de bienvenida al Programa	13
2. El perfil de formación.....	14
3. Estructura Curricular del Programa.....	15
4. El Plan de Estudios.....	17
5. Estrategia metodológica.....	25
III. Apoyos para el Proceso de Formación	
1. Rasgos que se desea de los participantes al ingreso y compromisos.....	28
2. Competencias y actitudes a desarrollar.....	28
3. Cómo evaluarse en su preparación y progreso.	30
4. Algunos principios a considerar para lograr aprendizajes de calidad... ..	33
5. Lecturas de apoyo para desarrollar algunas competencias de comunicación... ..	35
6. Algunas recomendaciones finales para el estudio.	35

Breve explicación de la guía

El objetivo que se persigue en la presente guía, es facilitar al participante y al mismo tutor, un documento que oriente la apropiación del espíritu, la estructura y desarrollo del Plan de Formación para la Colaboración. Además, pretende convertirse en una fuente de consulta permanente, una amiga, un acompañante que, desde el inicio, cumpla con el propósito de orientar al participante y/o tutor en el proceso de formación. Para ello, la guía se ha estructurado en tres grandes apartados: la primera, una introducción que describe en qué consiste la propuesta de la CPAL; una segunda parte en donde se describe el programa; y finalmente la sección tercera que ofrece una serie de apoyos psicopedagógicos en el proceso de formación.

A continuación se detalla la estructura de los tres apartados señalados:

I. Introducción: la propuesta de la CPAL

1. Propósitos: ¿Para qué el Plan?
2. Destinatarios: ¿A quiénes está dirigido el Plan?
3. Estructura del Plan de Formación: ¿Cuáles son los niveles que contempla el Plan?

II. El programa “Formación Común para Crecer en la Fe y en el Servicio”

1. Introducción de bienvenida al Programa.
2. El perfil de formación: características de la persona y competencias que se busca formar. Dimensiones, ámbitos y objetivos de la formación: ¿De qué trata la formación?
3. Estructura Curricular del Programa.
4. El Plan de Estudios.
5. Estrategia metodológica ¿Cómo vamos a formarnos?

III. Apoyos para el proceso de Formación

1. Rasgos y compromisos que se desea de los participantes al ingreso.
2. Competencias y actitudes que se anima a desarrollar para mayor aprovechamiento de la formación.
3. Cómo evaluarse en su preparación y progreso. Instrumentos de apoyo.
4. Algunos principios a considerar para lograr aprendizajes de calidad.
5. Lecturas de apoyo para desarrollar algunas competencias de comunicación: leer comprensivamente y escribir de forma madura.

I. Introducción: la propuesta de la CPAL

El Proyecto Apostólico Común (PAC) de la CPAL establece seis prioridades que están estrechamente relacionadas. La sexta se enuncia en estos términos “Fortalecimiento del cuerpo apostólico y colaboración en la misión”, lo que implica: “Renovar la calidad evangélica del Cuerpo Apostólico de la Compañía, promover las redes ignacianas, la formación conjunta de laicos y jesuitas, y adecuar nuestras estructuras, estilos de gobierno y de gestión para la misión en colaboración con otros”. Esa misión se contextualiza y concreta en las cinco primeras prioridades. De modo que la prioridad 6 está orientada al aseguramiento de condiciones que las posibiliten, de ahí su importancia.

De la Prioridad 6 se desprende el objetivo 18 que expresa: “Alentar la formación conjunta de laicos y jesuitas para la colaboración en la misión”. Y entre las acciones posibles se propone: “Hacer un recuento de las experiencias de formación conjunta de laicos y jesuitas ya existentes, y estudiar cómo enriquecerlas, incrementarlas y difundirlas, adaptándolas a los diferentes ámbitos de la colaboración”. La presente propuesta se inscribe en este objetivo y parte del análisis que ha realizado el Sector Colaboración tanto de las experiencias de formación en identidad, espiritualidad y misión de la Compañía desarrolladas por varias Provincias de Latinoamérica y de España, como de las necesidades de formación para una colaboración más estrecha y efectiva, expresadas en distintos documentos y ámbitos.

Como se explicará más adelante, se trata de una propuesta que toma contenidos y recursos de programas de formación existentes, adaptándolos para construir sobre ellos, y así evitar la duplicación de esfuerzos. Esta propuesta quiere ser flexible en su ejecución, para que las Provincias y los Sectores puedan adecuarla a sus diferentes contextos y ámbitos de colaboración en la misión. Una propuesta de formación que se debe ejecutar “en colaboración entre los colaboradores”, creando espacios de encuentro que movilicen los conocimientos y experiencias existentes en ellos, para facilitar respuestas enriquecedoras a las inquietudes y necesidades de formación que cada uno pueda tener.

Desde el Concilio Vaticano II, hay un creciente reconocimiento de la importancia de los laicos en la Iglesia, de su protagonismo en la Nueva Evangelización, del llamado a la santidad de todos los bautizados y la especificidad de la vocación laical; pero también se reconoce la necesidad de una sólida formación para que puedan llevar a buen término su misión apostólica y, por tanto, que tienen el derecho a recibirla (ver la Exhortación *Christifidelis Laici* de Juan Pablo II y los documentos de Medellín, Puebla, Santo Domingo y Aparecida, del CELAM).

El PAC, al destacar el principio de la “Corresponsabilidad en la Misión” en términos de la colaboración con otros y resaltar la urgencia de la formación del laicado, está recogiendo estas orientaciones eclesiales, así como también, las de las últimas Congregaciones Generales.

La Compañía de Jesús tiene una larga historia de formación y de trabajo en colaboración con los laicos y otras congregaciones religiosas. Especialmente desde la CG 31 y más expresamente en las CC GG 34 y 35, se ha venido resaltando la importancia de “la colaboración en la misión” y sus implicaciones en la formación de los colaboradores, incluyendo a los propios jesuitas. Resaltamos pues, los siguientes planteamientos:

- Se afirma que “La Iglesia del siguiente milenio será la Iglesia del laicado” (CG 34, d.13, n.1) y que “La Compañía de Jesús se pone al servicio de la misión laical” (CG 34, d.13, n.7).
- Se urge “promover la colaboración de los laicos en nuestras propias obras apostólicas” (CG 31, d.33), también “la cooperación de jesuitas en otras obras” y “el apoyo y contribución a asociaciones apostólicas laicales relacionadas con la Compañía y su misión” (CG 34, d.13). Se explica que “la colaboración con el laicado es a la vez un elemento constitutivo de nuestro modo de proceder y una gracia que pide una renovación personal, comunitaria e institucional” (CG 34, d.13, n.26), y se recomienda “a las comunidades jesuitas locales que busquen formas para ofrecer acogida y apoyo con vistas al desarrollo de la colaboración en la misión” (CG 35, d.13, n.14c).
- En coherencia con lo expuesto, se pide “tomar conciencia de la diversidad de servicios que le podemos ofrecer [a los laicos] y entre ellos la formación y la colaboración apostólica” (CG 31, d.33), “ofreciendo lo que somos y hemos recibido: nuestra herencia espiritual y apostólica, nuestros recursos educativos y nuestra amistad” (CG 34, d.13, n.7), “...de suerte que sean capaces de servir más plenamente conforme a su vocación y a sus talentos. Los laicos que colaboran en apostolados de la Compañía pueden esperar de nosotros una formación específica en los valores ignacianos y una ayuda en el discernimiento de los objetivos y prioridades apostólicas y de las estrategias prácticas para su realización” (CG 34, d.13, n.8). Por tanto, “... habrá de proveerse y apoyarse (incluso financieramente) programas de capacitación de los laicos, en orden a proporcionarles un mayor conocimiento de la tradición y la espiritualidad ignacianas y a cultivar la vocación personal propia de cada uno” (CG 34, d.13, n.12). “Recomendamos a los Superiores Mayores (y las Conferencias, donde proceda) que sigan apoyando el desarrollo de oportunidades y estructuras de formación para quienes colaboran de diversas maneras en la misión de la Compañía” (CG 35, d.6, n. 21c).
- A los jesuitas “nos corresponde cada vez más ofrecer nuestros dones y compartir con otros la buena noticia del Reino... el carisma ignaciano pertenece no sólo a la Compañía sino a toda la Iglesia” (CG 35, d.6, n 2 y 6).
- “La importancia de la colaboración en la misión implica que todos los jesuitas, como hombres en misión, debemos ser también hombres de colaboración. La formación permanente en esta área debe ser animada y apoyada en las provincias y por las Conferencias Jesuitas (CG 35, d. 6, n 2 y 6).
- En el Decreto 6 de la CG 35, en los numerales 17 a 19, se esbozan algunos lineamientos para la formación de los “colaboradores” (entendidos ahora en sentido más amplio, no sólo de los colaboradores laicos) “para la colaboración en la misión”:
 - “Los programas de desarrollo profesional y crecimiento espiritual, cuando se emprenden [los jesuitas] junto con los colaboradores, pueden contribuir a profundizar en el sentido de una visión común y en la unidad de la misión” (nº 17).
 - “Sin embargo, la formación de jesuitas para la colaboración debe acompañarse con una formación paralela para aquellos con los que colaboramos en el servicio, de modo que todos puedan profundizar en el conocimiento de la misión compartida. Diversos programas, que respetan e incorporan la sabiduría y experiencia de los que participan en ellos, permiten una apropiación personal de la misión de la Compañía.

Respetando los distintos niveles de relación y comprensión, estos programas invitan a cada persona -sea empleado o voluntario, recién llegado o asociado desde hace tiempo; cristiano, miembro de otra comunidad de fe, no creyente- a una mayor conciencia de su lugar en la misión ignaciana y jesuita” (nº 18).

- “Una formación así debe ir más allá de las competencias profesionales y desarrollar una comprensión de la espiritualidad ignaciana especialmente en su sentido de misión; debe incluir, además, oportunidades para el crecimiento en la vida interior” (nº 19).

La fundamentación de la propuesta del Plan de Formación parte de los retos, las recomendaciones y las orientaciones que se reseñan de los documentos citados. Además, responde a una sugerencia unánime de los delegados provinciales del Sector Colaboración, reunidos en el IV Encuentro Interprovincial realizado en Santiago de Chile en marzo de 2012, luego confirmada en reunión del Comité Ejecutivo de la CPAL.

El Plan de formación Común en todos sus niveles y específicamente el Plan de Formación para Crecer en la Fe y el Servicio, han sido revisadas en el Encuentro del Sector Colaboración realizado en Santo Domingo (RD) en Abril del 2014 y aprobada su implementación en la Asamblea de Provinciales en México, en mayo del mismo año.

1. Propósitos: ¿Para qué el Plan?

Se trata de una propuesta de formación que responde a la planificación estratégica de la CPAL, para apoyar y ayudar a lograr los objetivos trazados en el Proyecto Apostólico Común. Por tanto, en este sentido, el Plan tiene como propósitos u objetivos generales:

- a. Responder al desafío de una mejor formación para la colaboración en la misión apostólica de la Compañía por parte de quienes tienen o puedan tener a futuro, compromiso de corresponsabilidad en ella, en las Provincias de América Latina y El Caribe.
- b. Fortalecer los fundamentos de la identidad ignaciana e inspirar en los colaboradores valores y modos de proceder acordes con la espiritualidad ignaciana y el carisma de la Compañía de Jesús, que consiste en conocer, amar y seguir más de cerca a Jesucristo y su Iglesia, a fin de servir mejor a los demás.
- c. Contribuir a mejorar el desempeño del cuerpo apostólico ignaciano al promover cambios de comportamientos y actitudes que favorezcan el trabajo colaborativo en sinergia entre las personas, las obras y en redes, teniendo como referentes las prioridades que se expresan en los planes estratégicos a nivel de la CPAL y de cada Provincia.
- d. Ofrecer a las Provincias una propuesta de formación continua que aporte lo que se considera esencial, que pueda ser sumada, adaptada e integrada a las propuestas locales con flexibilidad, respetando los avances y experiencias exitosas que ya se tengan.

2. Destinatarios: ¿A quiénes está dirigido el Plan?

El Plan está concebido para atender a los siguientes grupos:

- a. Laicos/as, religiosos/as y jesuitas que ya vienen trabajando o colaborando de una forma sistemática, en alguna obra apostólica jesuita o ignaciana, de quienes se espera que sigan creciendo en identidad ignaciana y trabajo colaborativo, indistintamente de sus responsabilidades directivas o no.
- b. Personal de nuestras obras que se adhieren o simpatizan con el carisma ignaciano, gente capaz de comprometerse con la justicia desde la espiritualidad ignaciana, de entrar en la misión con entusiasmo en los distintos ambientes, dispuesta a trabajar en equipo e interesada en hacer los Ejercicios Espirituales.
- c. Colaboradores y miembros de nuestras obras o fuera de ellas, que pueden ser potenciales líderes en sus ámbitos de actividad con espíritu ignaciano (por ejemplo, jóvenes que están terminando el colegio, ex alumnos, amigos, miembros de asociaciones ignacianas...).

3. Estructura del Plan de Formación: ¿Cuáles son los niveles que contempla el Plan?

El Plan contempla tres niveles:

- A. Formación en Identidad Ignaciana.
- B. Formación Común para ir Creciendo en la Fe y el Servicio.
- C. Profundizaciones Opcionales.

Estos niveles no implican necesariamente una secuencia. Es importante señalar que la propuesta ofrece alternativas de formación continua incluyendo programas existentes de reconocida competencia, así como también, toma contenidos y recursos de otros, evitando la duplicación de esfuerzos.

1. Formación en Identidad Ignaciana:

Para el nivel de iniciación, se plantean dos opciones:

Opción 1: Trabajar los contenidos y actividades de las tres Unidades del **Módulo “Identidad Ignaciana”, del Programa de Gerencia Social Ignaciana:** 1) La persona de Ignacio de Loyola, su vida y su obra; 2) Los Ejercicios Espirituales Ignacianos; y 3) La Compañía de Jesús y su proyecto apostólico.

El desarrollo de sus contenidos y actividades está orientado por los siguientes objetivos:

- Introducir al conocimiento de la vida de Ignacio de Loyola, la historia de la Compañía de Jesús, su forma de organización, el sentir de la Compañía con la Iglesia y con el laicado, su misión apostólica hoy y documentos institucionales de importancia.
- Conocer el modo de proceder en la Compañía de Jesús y comprender el por qué, el para qué y con quiénes se prioriza el trabajo en las obras dirigidas u orientadas por la Compañía.

- Entender y reconocer el dinamismo de Dios en la propia vida.
- Conocer el planteamiento de los Ejercicios Espirituales Ignacianos.
- Conocer y comprender la pausa o el examen diario propuesto por San Ignacio en los Ejercicios Espirituales.
- Compartir y aplicar en la gestión de las obras dirigidas u orientadas por la Compañía de Jesús los principios y criterios ignacianos, por ejemplo, el tanto-cuanto, la búsqueda del Magis, el “en todo amar y servir”, el cuidado de las personas, el estar donde otros no están, entre otros,

El temario de este Módulo, los materiales de estudio, las guías para las actividades de aprendizaje, la estrategia metodológica para la formación y las recomendaciones a las Provincias para la administración de este curso se encuentran disponibles en [este sitio](#).

La intensidad horaria para este curso está calculada en 40 horas de trabajo (incluyendo estudio y asignaciones) que se pueden desarrollar a lo largo de dos o tres meses, en las épocas del año que más convenga a las obras. Se sugiere que el curso finalice o se complemente con un tiempo de retiro de uno a tres días, con meditaciones tomadas de los Ejercicios Espirituales.

Los materiales del curso pueden servir tanto para el estudio individualizado como para apoyar procesos formativos grupales, presenciales, semi-presenciales o a distancia. En cada Provincia e incluso a nivel de cada obra, se pueden definir las estrategias que se juzguen más adecuadas, adaptando el temario, las lecturas, las asignaciones y las evaluaciones (si las hay) en atención a las necesidades y disponibilidad de tiempo de los participantes, así como de los posibles tutores/acompañantes.

Opción 2: El Bloque I del Programa Cardoner “Ignacio de Loyola y mi camino espiritual”, de la Provincia de Ecuador, que a partir de la Autobiografía de Ignacio de Loyola propone al participante un proceso de toma de conciencia del paso de Dios en su vida y en su caminar espiritual, y desde allí, reconstruir su propia autobiografía espiritual. Se trabajan los siguientes tópicos en seis sesiones presenciales y trabajo a distancia utilizando la plataforma Moodle: El tiempo de Ignacio – El Peregrino; La Autobiografía de Ignacio; Ojos para ver – Discernir la voluntad de Dios; Mi camino personal y mi relación con Dios – Los grandes temas; Iluminación – Mi Cardoner – Compromisos; Manteniendo la llama viva.

El desarrollo de sus contenidos y actividades está orientado por estos objetivos:

- Descubrir, ponerse en contacto con, conocer, profundizar... el ámbito espiritual de cada participante a la luz de la experiencia de Ignacio de Loyola.
- Aplicar la espiritualidad ignaciana al trabajo diario en las obras de la Compañía de Jesús.
- Descubrir el espíritu ignaciano en cada una de las obras actuales de la Compañía de Jesús.

La intensidad horaria para este Bloque I del Programa Cardoner está calculada en 26 horas presenciales a lo largo de seis semanas, con un aproximado de por lo menos, 30 horas más para estudio y asignaciones a distancia.

Consideramos que para un nivel de iniciación en la Identidad Ignaciana, este primer Bloque es

suficiente. En todo caso, es importante señalar que el Programa Cardoner desarrolla dos Bloques adicionales: el Bloque II, “La Espiritualidad Ignaciana”, entra en los Ejercicios y el Proyecto/Reforma de Vida y en el Bloque III se trabaja “El Proyecto de la Compañía de Jesús y mi Proyecto”.

La práctica de los Ejercicios Espirituales, en diferentes modalidades, es propuesta como eje transversal del programa.

La dinámica metodológica implica la preparación previa de los facilitadores-acompañantes de la experiencia.¹ Mayor información [aquí](#).

Tanto el Módulo “Identidad Ignaciana” antes descrito, como el Bloque I “Ignacio de Loyola y mi camino espiritual” del Programa Cardoner, se administrará localmente en las Provincias, con el acompañamiento de tutores locales y reuniones virtuales o presenciales para promover la comunicación y el trabajo en colaboración, contando con el apoyo de recursos ofrecidos vía internet en la web de la CPAL o en las plataformas de educación a distancia que existan en las provincias y en las redes educativas. Es un nivel que debería ofrecerse de manera extensa y gratuita en todas las provincias al personal y colaboradores de las obras de los distintos sectores apostólicos, con el apoyo de la comunidad de jesuitas.

2. Formación Común Para Crecer en la Fe y el Servicio.

Este Plan de tres años de duración, que contempla: (a) 15 módulos de estudio sobre temas referidos a tres áreas formativas básicas, procurando su interconexión; (b) la experiencia de los Ejercicios Espirituales; y (c) actividades de formación en colaboración y experiencias apostólicas dentro o fuera de la obra en la que trabaja el participante.

Los módulos del Área Crecimiento Personal y Liderazgo: Han sido elaborados por el Prof. Vinicio Morales de la Universidad Landívar. Los temas se han tomado principalmente de los desarrollados en la Provincia Centroamericana, y también en la Provincia de Loyola.

Los módulos del Área Espiritualidad Ignaciana han sido elaborados por el P. Álvaro Quiroz sj. Delegado del sector Espiritualidad de la CPAL, y se basan principalmente en la experiencia de la Provincia de Loyola.

Los módulos del Área Compromiso Apostólico desde la Fe y la Justicia han sido elaborados por el P. Roberto Jaramillo sj., Delegado del sector Social de la CPAL.

La CPAL ha constituido un equipo intersectorial para la elaboración de los módulos, ha definido el esquema básico de los contenidos y acordado las guías de estudio que seguirán los participantes, bajo la orientación y asesoría pedagógica de la Profesora Maritza Barrios, representante del sector Educación de la CPAL.

¹ Las Provincias interesadas en la adopción del Bloque I del Programa Cardoner o del programa completo pueden contactar el Secretariado de Espiritualidad de la Compañía de Jesús Provincia de Ecuador, al correo secresp@jesuitas.ec

3. Profundizaciones Opcionales:

Se trata de promover la ampliación de la oferta de programas existentes con estrategias metodológica ya consolidadas:

1. Formación Teológica: CVX Magis para América Latina.

2. Formación en Gestión: Diplomado en Gerencia Social Ignaciana (CPAL).

Formación Teológica MAGIS: es un programa, con cuatro ediciones anteriores, que se ofrece periódicamente en América Latina, para la formación de laicos y laicas, que vincula lo teológico con nuestra realidad social y política, destacando explícitamente la relación entre nuestra fe y la promoción de la justicia. Tiene una duración de tres años con etapas presenciales en un país anfitrión (intensivas) y a distancia (extensivas) en las comunidades con acompañamiento local. En la fase preparatoria se trabajan dos temas: El Dios de la Modernidad y el Dios de la Revelación. El primer año está centrado en Jesucristo, su persona, su misterio, su vida, muerte y resurrección. El segundo año está centrado en la Iglesia, comunidad de pertenencia y salvación en donde se está llamado a vivir el seguimiento de Jesucristo. El tercer año está centrado en la identidad y misión del cristiano laico, en la Iglesia y en el mundo. Tiene como objetivos generales:

- Formar laicos y laicas para la misión.
- Aprender y vivir la colaboración entre jesuitas y laicos.
- Formar una Red Apostólica Ignaciana, siguiendo las propuestas de las CCGG 34 y 35.
- Promover la formación de líderes en la sociedad, en los diversos campos de misión donde viven, trabajan y estudian, construyendo el mundo que Dios ama.

Mayor información sobre los objetivos específicos, el temario y la dinámica de este programa se encuentra en documento descargable desde la página web de la CPAL. Para conocer más sobre las CVX en América Latina y el establecimiento de contactos se sugiere visitar la web: <http://www.lacvx.org/> y la página de la organización mundial: <http://www.cvx-clc.net/>

Gerencia Social Ignaciana: Es un programa de Diplomado Virtual, con el respaldo de CPAL y universidades de la AUSJAL, ya con 11 ediciones, que se ofrece anualmente en todos los países de América Latina a través de una red de aulas que coordina el Instituto Pensar de la Universidad Javeriana.

Está orientado a la formación de jesuitas, laicos y laicas, que trabajan en los distintos sectores apostólicos, con el propósito de mejorar las prácticas de gestión al interior de las instituciones, fortaleciendo el “modo de proceder ignaciano”. Está organizado en tres ejes curriculares: Contexto, Ignacianidad y Gerencia Social, y los siguientes módulos temáticos: Identidad Ignaciana, Gerencia Social, Contexto y Enfoques de Desarrollo en América Latina, Direccionamiento Estratégico y Planeación de Proyectos en Clave Ignaciana, Gestión Humana, Gestión de Recursos Materiales y Financieros, Redes y Alianzas; con el requisito adicional de un Proyecto de Mejoramiento.

Tiene una duración de 360 horas de trabajo académico durante unos ocho meses.

Mayor información sobre las competencias que desarrolla, el temario, el perfil del participante, costos, y la dinámica de este programa, en sus versiones español y portugués, se encuentra en <http://www.javeriana.edu.co/dgerenciasocialignaciana/index.htm>

II. Programa “Formación Común para Crecer en la Fe y en el Servicio”

1. Introducción de bienvenida al programa

La colaboración en la misión no surge de una decisión estratégica por la disminución de jesuitas, eso sería lamentable y hasta mezquino; surge por la convicción que la Missio Dei (misión de Dios) es tan grande, que se necesita de una estrecha y decidida colaboración entre laicos/as y jesuitas para la construcción del Reinado de Dios.

En este sentido, cuando Ignacio de Loyola y los fundadores de la Compañía de Jesús decidieron consagrar sus vidas a la misión de Cristo, lo hicieron desde su posición de laicos y con la convicción profunda que otro mundo era posible; para conseguirlo, formarse para mejor servir fue desde entonces parte del ADN corporativo.

Casi quinientos años más tarde, esta pasión por la misión sigue tan viva y vigente como el primer día, albergada en los corazones de miles de ignacianos e ignacianas que, desde Tierra del Fuego hasta el Río Bravo, trabajan diariamente por seguir el modelo de Jesús. Este seguimiento conduce a hacer de nuestros países lugares de justicia, en los que por la fe se trabaja incansablemente por elevar la dignidad de las personas, principalmente, las más vulnerables, excluidas y humildes.

En todo éste entusiasta y vibrante esfuerzo apostólico que se realiza, las personas han optado por un modo generoso de entrega que les identifica, más allá de su propia vocación laical o religiosa. En los últimos años hemos pasado de lo estrictamente jesuítico a la amplia casa de lo ignaciano; eso, sin duda, es una gracia que nuestro Señor nos ha concedido, recordándonos en palabras de San Alberto Hurtado, que somos “fuego que enciende otros fuegos”.

Con tal propósito, en las páginas anteriores se han expuesto las razones de este plan, el cual ahora le da la bienvenida a todo hombre y toda mujer de buena voluntad que se identifica o forma parte del cuerpo apostólico de la Compañía de Jesús en América Latina.

Existen muchas personas diseminadas a lo largo de Latinoamérica que han dedicado generosamente su tiempo, esfuerzo y talento para que este plan le dé a usted la bienvenida más cordial con el mejor de los ánimos, a efecto que todo aquel que emprenda el camino para vivir la experiencia de formación conjunta, sepa que se le recibe con alegría y entusiasmo, que desde hace ya buen tiempo le esperábamos y que hoy con regocijo iniciamos esta esperanzadora etapa en la que confiamos que: “lo mejor de cada uno se convierta en patrimonio de todos”.

Es posible que para algunos pocos escépticos este plan suene a utopía; sin embargo, es importante recordar que todo aquello que en su momento fue considerado utópico, hoy es una hermosa realidad. ¿Quién sino Jesús, nuestro modelo, nos invitó a trabajar por la más bella de las utopías?

“La utopía está en el horizonte. Camino dos pasos, ella se aleja dos pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. ¿Entonces para qué sirve la utopía? Para eso, sirve, para caminar”.

Eduardo Galeano

2. El perfil de formación: características de la persona y competencias que se busca formar. Dimensiones, ámbitos y objetivos de la formación: ¿De qué trata la formación?

El Plan busca dar al participante la oportunidad de profundizar en su vida, en las siguientes dimensiones: (a) crecimiento personal y liderazgo, (b) espiritualidad ignaciana, (c) compromiso apostólico desde la Fe y la Justicia, y (d) el trabajo colaborativo y la vida comunitaria, estableciendo para ello procesos o itinerarios de formación que consideren diversos niveles de profundización y realidades sectoriales.

En todas estas dimensiones se busca que la formación se enfoque en los ámbitos de lo intelectual, lo espiritual-afectivo, lo comunitario y lo apostólico, propiciando la construcción y apropiación de saberes razonados, sentidos y asumidos, así como el desarrollo de experiencias que lleven a los participantes a crecer en sentido de cuerpo, a tejer redes de relaciones y a tomar mayor conciencia de su corresponsabilidad y compromiso en la misión.

Se pretende que el participante:

- Avance en el crecimiento de su propia maduración e integración personal y social.
- Profundice su formación cristiana para la colaboración en la misión desde la espiritualidad ignaciana emanada de los EE.EE., reforzando su comprensión y apropiación tanto de la identidad y misión de la Compañía de Jesús, como de sus modos de proceder para el discernimiento apostólico y la gestión de las obras.
- Desarrolle el sentido de pertenencia a obras y redes apostólicas ignacianas orientadas al servicio de la fe y la promoción de la justicia, que le ayuden a crecer en su compromiso y corresponsabilidad con la misión apostólica como parte de un cuerpo.
- Adquiera y desarrolle capacidades/habilidades para el ejercicio de un liderazgo transformador, el trabajo colaborativo intersectorial e interprovincial en modalidad de redes, y cultive actitudes favorecedoras de la vida en comunidad.

Como resultado del Plan de Formación, se aspira lograr el siguiente perfil de persona:

- Reconciliada e integrada, consigo y con los demás, capaz de darse y de trabajar con otros/as.
- Solidaria, capaz de gratuidad y voluntariado, de vivir para los demás.
- Vive y posee suficientes conocimientos sobre los fundamentos de la fe cristiana.
- Comprende su vida desde el amor de Dios y como respuesta a él, centrada en Jesucristo y la construcción de su Reino y que los Ejercicios Espirituales son instrumento óptimo para lograrlo.
- Comprometida con la Iglesia y la misión de la Compañía. Manifiesta el deseo o el refuerzo del compromiso apostólico.
- Vincula la espiritualidad (encarnada) con la realidad social y política (nacional e internacional), de modo que queda explícita la relación entre la fe y la promoción de la justicia.

- Comprometida con la justicia en su ambiente y preparada para responder a los desafíos desde la espiritualidad ignaciana.
- Capaz de asumir responsabilidades, proponer y liderar procesos de formación y apostolado. Con deseos de que su formación tenga efecto multiplicador.
- Capaz de potenciar la colaboración dentro y fuera de la Compañía de Jesús.

3. Estructura Curricular del Programa

El Plan de tres años de duración, contempla:

(a) Un total 15 *módulos de estudio*, distribuidos en cinco módulos para cada una de las *tres áreas formativas básicas*:² Crecimiento Personal, Espiritualidad y Compromiso con la Fe y la Justicia, procurando en cada una de ellas su interconexión con las demás. Cada módulo tiene una carga horaria de 40 horas.

(b) Sugiere la experiencia de los Ejercicios Espirituales.

(c) Actividades de formación en colaboración y experiencias apostólicas dentro o fuera de la obra en la que trabaja el participante.

Para ayudar a lograr sus objetivos propone ejes transversales que atraviesan el programa, las áreas, los módulos y los temas a ser desarrollados. Estos ejes son el Paradigma Pedagógico Ignaciano - PPI (contextualizando la realidad y el sujeto) y el abordaje desde la perspectiva de género.

Detalle de las tres áreas formativas básicas:

A. El área de Crecimiento Personal

1. Elementos del Desarrollo Humano.
2. Relaciones Humanas.
3. Trabajo en Equipo y Vida Comunitaria.
4. Liderazgo como Servicio.
5. Amar y Servir como Proyecto de Vida.

² **Áreas:** ejes temáticos en torno a los cuales gira la formación.

Módulo: es una pieza que forma parte de un conjunto pero que también puede considerarse por separado. Un módulo de aprendizaje es un conjunto de elementos de contenido acompañado por una ruta estructurada que permite avanzar por los elementos. La ruta se puede configurar de forma que los estudiantes deban ver el contenido de forma secuencial o para permitirles ver el contenido en cualquier orden. En un módulo de aprendizaje se pueden incluir todo tipo de contenidos como elementos, actividades y pruebas.

Temas: son los saberes conceptuales o contenidos programáticos que son tratados en cada módulo.

B. El área de Espiritualidad

1. El Camino Interior.
2. Conocer, Amar y Seguir a Jesús.
3. El legado de Ignacio de Loyola.
4. Seguir a Jesús en la Iglesia.
5. Seguir a Jesús en la Misión Hoy.

C. El área de Compromiso Apostólico desde la Fe y la Justicia

1. La Misión en compañía: "Puestos con El Hijo".
2. Para la Mayor Gloria de Dios.
3. Fe y Justicia en la Doctrina Social de la Iglesia.
4. Nuestras Opciones Apostólicas.
5. Corresponsables en la Misión.



4. Plan de estudios

A continuación se muestra el programa detallado por años: los módulos con sus objetivos, temas y contenidos.

Primer año

Módulos	Temas y sus Contenidos
<p>Crecimiento Personal I</p> <p><i>Elementos del Desarrollo Humano</i></p> <p>Objetivos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Reflexionar sobre la condicionalidad del origen familiar, cultural, social y emocional en el desarrollo de la persona en plenitud. • Desarrollar la motivación y el interés por la búsqueda de la madurez, armonía interior y crecimiento personal a lo largo de la vida. 	<p>1. Personalidad e Identidad.</p> <p>1.1. Estructura de la personalidad y conformación de la identidad. 1.2. Autobiografía: conocerme por mi historia. 1.3. Conocerme por mis hondos deseos y mis vulnerabilidades. 1.4. Dios, lo más íntimo de mi ser y mi decisión de vivir. 1.5. Madurez personal y autenticidad.</p> <p>2. Autoestima y Autoconcepto.</p> <p>2.1. Qué es autoestima y autoconcepto. 2.2. Elementos que conforman la autoestima. 2.3. Componentes fundamentales del autoconcepto. 2.4. Autoestima y relaciones interpersonales.</p> <p>3. Inteligencia Emocional e Inteligencia Espiritual.</p> <p>3.1. Tipos de inteligencia. 3.2. Inteligencia emocional y relaciones. 3.3. Inteligencia espiritual.</p> <p>4. La solidaridad humana.</p> <p>4.1. La solidaridad: autoestima no narcisista. 4.2. Opción evangélica básica. 4.3. La solidaridad desde diversas plataformas de vida y acción.</p>
<p>Espiritualidad I</p> <p><i>El Camino Interior</i></p> <p>Objetivos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Reconocer y valorar la propia interioridad. • Tener pistas para cultivar una espiritualidad honda. 	<p>1. Interioridad y espiritualidad.</p> <p>1.1. ¿Qué decimos cuando decimos interioridad? 1.2. La interioridad como posibilidad de una vida en el Espíritu. 1.3. Formas prácticas de cultivar la interioridad.</p> <p>2. La escucha y expresión de nuestros sentimientos como camino de interiorización.</p> <p>2.1. Nuestro cuerpo, nuestro psiquismo, nuestro espíritu. 2.2. Importancia del “sentir” en la espiritualidad ignaciana. 2.3. El silencio como camino de interiorización. 2.4. El examen ignaciano.</p>

<ul style="list-style-type: none"> • Avanzar en contacto consigo mismo, auto-conocimiento, y capacidad de oración. 	<p>3. La oración en la escuela ignaciana de los Ejercicios.</p> <p>3.1. La oración de Jesús. 3.2. La oración en Ignacio de Loyola. 3.3. Los métodos de oración en los Ejercicios Espirituales.</p>
<p><u>Crecimiento Personal II</u></p> <p><i>Relaciones Humanas</i></p> <p>Objetivos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ahondar en el conocimiento de procesos, actitudes y comportamientos que inciden en el establecimiento de relaciones humanas adecuadas. 	<p>1. Relaciones Interpersonales.</p> <p>1.1. Características básicas de las relaciones. 1.2. Dignidad humana, alteridad y fraternidad. 1.3. Dificultades para relacionarnos. 1.4. Cómo establecer relaciones interpersonales sanas. 1.5. Procesos de perdón y auto perdón en las relaciones.</p> <p>2. Sexualidad y afectividad en las relaciones interpersonales.</p> <p>2.1. Sexualidad integral y sus dimensiones. 2.2. Afectividad y relaciones de género.</p> <p>3. Comunicación asertiva y diálogo.</p> <p>3.1. Asertividad en la comunicación. 3.2. Diálogo y habilidad para la escucha. 3.3. Características de la comunicación asertiva. 3.4. Dificultades y estrategias asertivas en las relaciones interpersonales.</p>
<p><u>Espiritualidad II</u></p> <p><i>Conocer, Amar y Seguir a Jesús</i></p> <p>Objetivos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ahondar en el conocimiento interno de Jesús y su mensaje. • Tener criterios para hacer de nuestra vida un seguimiento fiel de Jesús. • Formular pistas de crecimiento en la fe y el seguimiento. 	<p>1. El Proyecto de Dios: Encarnación y Llamado.</p> <p>1.1. Lo central en el mensaje de Jesús. 1.2. El proyecto del Reino de Dios anunciado por Jesús. 1.3. El Dios revelado por Jesús.</p> <p>2. Reino de Dios y transformación de la historia humana.</p> <p>2.1. Presente y futuro del Reino de Dios. 2.2. Reino de Dios y transformación de nuestras vidas y nuestra historia. 2.3. Un proyecto basado en el compartir.</p> <p>3. El Resucitado es el Crucificado.</p> <p>3.1. Los relatos de la Pasión en el conjunto de los Evangelios. 3.2. Significado salvífico de la Cruz de Jesús. 3.3. El Resucitado es el Crucificado.</p> <p>4. La vida cristiana como seguimiento de Jesús.</p> <p>4.1. Llamados a estar con Él y a seguirlo en Iglesia. 4.2. Discípulos Misioneros para que nuestro Pueblo tenga vida.</p>

<p><u>Fe y Justicia I</u></p> <p><i>Puestos CON el Hijo</i></p> <p>Objetivos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Saberse y sentirse partícipe y responsable de la misión del Cristo. • Experimentar la alegría de sentirse enviado en compañía DE Jesús. • Descubrir la riqueza del trabajo en co-laboración con otras y otros, diversos y diferentes. 	<p>1. La misión es LA MISIÓN DEL CRISTO TOTAL - en compañía DE Jesús.</p> <p>1.1. Nuestra misión es la Misión del Cristo de la Fe - un pueblo en que Dios vive.</p> <p>1.2. La justa relación Reino de Dios, Mundo e Iglesia. Un único Dios, Padre y Salvador de todos y de todo.</p> <p>1.3. El Evangelio: Buena Noticia. Bautismo; fermento en la masa.</p> <p>1.4. Jesús, la absoluta re-evolución de Dios: libertad, amor misericordioso, humildad.</p> <p>2. La misión es EN EL CRISTO – como Iglesia total, EN Iglesia.</p> <p>2.1. Iglesia Pueblo de Dios (la revolución del Vaticano II)</p> <p>2.2. Un solo llamado, diversidad de carismas.</p> <p>2.3. Desde el lugar de El Pobre Jesús.</p> <p>3. La misión es en co-laboración (en compañía) con Otras y Otros.</p> <p>3.1. Al servicio del Reino de Dios EN Iglesia y COMO Iglesia.</p> <p>3.2. Unión en la dispersión: según tiempos, lugares y personas:</p> <p>3.3. Urgencia de las mediaciones sociales: “la salvación (Buena Noticia) esperada tiene la medida de las necesidades experimentadas”.</p>
---	--

Segundo año

Módulos	Temas y sus Contenidos
<p><u>Espiritualidad III</u></p> <p><i>El Legado de Ignacio de Loyola</i></p> <p>Objetivos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Conocer y apropiarse de los principales rasgos de la Espiritualidad Ignaciana. • Introducirse al discernimiento personal y comunitario. 	<p>1. Rasgos fundamentales y práctica de la Espiritualidad Ignaciana.</p> <p>1.1. El itinerario espiritual de Ignacio.</p> <p>1.2. Los Ejercicios, forja de la Espiritualidad Ignaciana.</p> <p>1.3. Rasgos fundamentales de la Espiritualidad Ignaciana.</p> <p>2. Los Ejercicios Espirituales hoy.</p> <p>2.1. ¿Cómo es el mundo de hoy?</p> <p>2.2. La respuesta cristiana al mundo de hoy en los Ejercicios.</p> <p>2.3. Formas de preparación para los Ejercicios.</p> <p>3. El discernimiento en la vida creyente.</p> <p>3.1. El discernimiento en el contexto de los Ejercicios.</p> <p>3.2. Las reglas para el discernimiento de la Primera Semana.</p> <p>3.3. Las reglas para el discernimiento en la Segunda Semana.</p> <p>3.4. Pistas para introducirse al discernimiento comunitario.</p>

	<p>4. El seguimiento de Jesús a la manera de Ignacio.</p> <p>4.1. La vida cristiana como respuesta discernida a un llamamiento amoroso.</p> <p>4.2. Seguir a Jesús en el actual contexto histórico-cultural.</p> <p>4.3. La colaboración en la misión, una forma concreta de vivir los Ejercicios.</p>
<p><u>Fe y Justicia II</u></p> <p><i>Para la Mayor Gloria de Dios</i></p> <p>Objetivos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Sentirse llamado y enviado a la MISIÓN colaborando en la “Compañía de Jesús”. • Comprender e internalizar la dinámica propia del llamado a la MAYOR GLORIA DE DIOS. • Asumir las implicaciones políticas del Bautismo. <p>Identificar y comprender la génesis de las pobrezas actuales.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Reconocer las dinámicas que pervierten el Reino de Dios. 	<p>1. “La Gloria de Dios es que el pobre viva” (San Ireneo).</p> <p>1.1. La vocación de la Compañía: “quiero que tú nos sirvas”.</p> <p>1.2. Discernimiento y disponibilidad, obediencia y responsabilidad: todo en función de LA MISIÓN DEL CRISTO.</p> <p>1.3. Ir a las fronteras, buscar el mayor bien, allí donde otros no quieren o no pueden ir (criterios típicos de la experiencia de Ignacio de Loyola).</p> <p>2. El discernimiento es un asunto serio: con implicaciones sociales.</p> <p>2.1. Consecuencias públicas como prueba de Verdad y pertinencia de un discernimiento.</p> <p>2.2. El discernimiento nos permite vivir en la realidad y no en las ideologías, sean religiosas (“moralismos”) o políticas (“el fin de la historia”) o sociales (“determinismo capitalista”).</p> <p>2.3. El discernimiento nos sintoniza con los criterios del Evangelio: una religión libertadora (“vs. alienación), una democracia en construcción (vs. individualismo o anarquismo) y en una actitud abierta a lo nuevo y a lo trascendente (vs. determinismos actuales).</p> <p>3. El Evangelio es para los pobres, o no es “buena noticia” para nadie.</p> <p>3.1. Los rostros de las pobrezas actuales ¿nos cuestionan?, ¿nos movilizan?</p> <p>3.2. Los pobres son un don (un test) para la Iglesia ser Verdadera.</p> <p>3.3. El mundo no es bueno si no es bueno para todas y todos.</p>
<p><u>Crecimiento Personal III</u></p> <p>Trabajo en Equipo y Vida Comunitaria</p> <p>Objetivos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Examinar los factores determinantes en la generación de climas propicios para la vida comunitaria y el trabajo en equipos. 	<p>1. Claves del trabajo en equipo.</p> <p>1.1. Diferencias entre trabajo en grupo y trabajo en equipo.</p> <p>1.2. Las “5C” y las “5S” del trabajo en equipo.</p> <p>1.3. Búsqueda del MAGIS como ideal ignaciano para el trabajo en equipo.</p> <p>1.4. Creando sinergias para humanizar nuestros lugares de trabajo.</p> <p>1.5. La colaboración en la CG 34.</p> <p>2. Psicología del trabajo en equipo en perspectiva ignaciana.</p> <p>2.1. La invitación de un psicólogo práctico: San Ignacio de Loyola.</p> <p>2.2. Tiempos difíciles para el trabajo en equipo y la vida comunitaria.</p>

<ul style="list-style-type: none"> • Identificar claves de la gestión afectiva ecológica y del trabajo en equipo en perspectiva ignaciana, que ayuden a propiciar comunidades y equipos sanos y efectivos. 	<p>2.3. Cómo manejar los conflictos y las resistencias grupales. 2.4. Construir puentes para unir mentes y corazones.</p> <p>3. Conformación de comunidades de vida. 3.1. Características de una comunidad de vida. 3.2. Condiciones para el establecimiento y desarrollo de comunidades de vida. 3.3. Papel del discernimiento comunitario y apostólico en la maduración de comunidades de vida. 3.4. Conflictos fundamentales que pueden afectar la vida comunitaria.</p> <p>4. Ecología emocional en la vida comunitaria. 4.1. La psico-eco-afectividad. 4.2. Energías limpias, renovables y ecológicas en la vida comunitaria y el trabajo en equipo. 4.3. Ecosistemas afectivos frágiles. 4.4. El arte de vivir la psico-eco-afectividad.</p>
<p><u>Espiritualidad IV</u></p> <p><i>Seguir a Jesús en la Iglesia</i></p> <p>Objetivos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Profundizar en la dimensión comunitaria, eclesial, de la vocación cristiana. • Reflexionar sobre la dignidad cristiana de la vida y vocación laical. • Adquirir herramientas para situarse en medio de las búsquedas y de las tensiones y conflictos. 	<p>1. La vida y la misión de la Iglesia en el mundo de hoy. 1.1. La Iglesia, sacramento de salvación. 1.2. La misión evangelizadora de la Iglesia. 1.3. Una misión que involucra a todos los bautizados.</p> <p>2. “Hemos sido bautizados en el Espíritu”: Los laicos en la Iglesia. 2.1. La identidad cristiana laical. 2.2. Servicio a la misión en un cuerpo. 2.3. Aporte de los laicos a la vida y la misión de la Iglesia. 2.4. La mujer en la Iglesia: servicio no servidumbre.</p> <p>3. Sentir en la Iglesia” desde la espiritualidad ignaciana. 3.1. Presencia de la dimensión eclesial en los Ejercicios Espirituales. 3.2. Servir al Señor en su Iglesia. 3.3. Las Reglas para sentir en la Iglesia.</p> <p>4. Formas de la vida comunitaria laical. 4.1. La vida comunitaria laical. Formas de alimentar y apoyar la colaboración en la misión. 4.2. El carisma de la CVX y sus relaciones con la Compañía de Jesús en la Iglesia.</p>

<p><u>Fe y Justicia III</u></p> <p><i>Principios Básicos de la Doctrina Social de la Iglesia</i></p> <p>Objetivos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Acercarse a los textos fundamentales de la enseñanza socio pastoral de la Iglesia. • Comprender algunos principios básicos de la Doctrina Social de la Iglesia. • Asumir cordialmente estos principios como forma de vida. 	<p>1. La persona humana: sujeto protagonista y no objeto de caridad.</p> <p>1.1. Sábado para el hombre y no el hombre para el sábado. 1.2. La vida de todas, de todos y de todo es un don de Dios. 1.3. La sociedad humana tiene un valor divino: importancia de la comunidad / familia.</p> <p>2. La fraternidad como principio económico y fundamento de la sociedad política.</p> <p>2.1. Todos los derechos para todas y todos – DD.HH. 2.2. La opción por el pobre es (una opción) de Dios. 2.3. La solidaridad no es sólo una virtud sino un principio de organización social. 2.4. Importancia de la subsidiariedad.</p> <p>3. La utopía cristiana: el amor vivido en su plenitud - El Reino de Dios.</p> <p>3.1. El “bien común” principio y guía de la acción social. 3.2. El destino universal de los bienes: para todos los hombres y para todos los pueblos. 3.3. El amor discernido, criterio supremo de la vida social.</p>
---	---

Tercer año

Módulos	Temas y sus Contenidos
<p><u>Fe y Justicia IV</u></p> <p><i>Nuestras Opciones Apostólicas</i></p> <p>Objetivos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Asumir cordialmente las opciones apostólicas de la Compañía de Jesús. • Descubrir y profundizar en las implicaciones de esas opciones apostólicas comunes. 	<p>1. Servicio de la Fe y defensa de la Justicia.</p> <p>1.1. Una fe que se hace justicia: la justicia es parte integrante de la fe cristiana. 1.2. ¿De qué hablamos cuando se dice “justicia”? 1.3. La justicia tiene implicaciones políticas.</p> <p>2. Reconciliación con Dios, con los Hermanos y con la Creación.</p> <p>2.1. Toda la creación gime con dolores de parto. 2.2. De la “justicia” a la “reconciliación”. Misericordia y política. 2.3. Necesitamos “Sanar un Mundo Herido”.</p>

<ul style="list-style-type: none"> • Conocer e internalizar los principios inspiradores de la misión de la Compañía de Jesús. 	<p>3. Diálogo Intercultural.</p> <p>3.1. La riqueza de la diversidad: amenazas y límites, miedos y fronteras.</p> <p>3.2. Globalización y mundialización, multiplicación y fluidez de las identidades.</p> <p>3.3. Indígenas, perspectivas de género y otras víctimas de esta historia.</p> <p>4. Diálogo Interreligioso.</p> <p>4.1. Fe y religión / cristianismo y catolicismo. ¿En qué sentido fue Jesús un hombre religioso?</p> <p>4.2. Creencia y Religión. El fenómeno religioso en occidente y en América Latina.</p> <p>4.3. Concilio Vaticano II: comunión de los hombres de buena voluntad.</p>
<p><u>Crecimiento Personal IV</u></p> <p><i>Liderazgo como Servicio</i></p> <p>Objetivos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Identificar las características de todo liderazgo para iluminarlo con criterios ignacianos y desde allí orientarlo para “en todo amar y servir”. • Adquirir herramientas y desarrollar actitudes que contribuyan a la toma de decisiones basadas en procesos de discernimiento y a la resolución de conflictos de manera asertiva. 	<p>1. Concepción y visiones del liderazgo.</p> <p>1.1. Autoridad y Liderazgo.</p> <p>1.2. Diversas tipologías de liderazgo y maneras de ser líder.</p> <p>1.3. Características de liderazgo ignaciano.</p> <p>1.4. Qué hacen los líderes.</p> <p>1.5. Liderazgo ignaciano al estilo de los jesuitas.</p> <p>2. Toma de decisiones en una perspectiva ignaciana.</p> <p>2.1. El discernimiento.</p> <p>2.2. Discernimiento humano y espiritual.</p> <p>2.3. Criterios ignacianos para un buen discernimiento.</p> <p>2.4. Discernimiento personal, comunitario y apostólico.</p> <p>2.5. Reglas del discernimiento ignaciano.</p> <p>3. Resolución de conflictos de manera asertiva.</p> <p>3.1. Cómo afrontar diferencias con otros de manera saludable.</p> <p>3.2. Principios y criterios necesarios para resolver conflictos.</p> <p>3.3. Cómo limpiar relaciones. Proceso.</p> <p>3.4. Estrategias para el manejo del conflicto: negociación, mediación y arbitraje.</p>
<p><u>Fe y Justicia V</u></p> <p><i>Corresponsables en la Misión</i></p> <p>Objetivos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Comprender y entusiasmarse por el trabajo de co-laboración en la Compañía de Jesús. 	<p>1. Trabajo en redes: cercanía (inserción), profundidad (calidad) y universalidad (misión y visión).</p> <p>1.1. Ventajas cualitativas (plus) del trabajo en redes.</p> <p>1.2. Intersectorialidad e interinstitucionalidad: “lo nuestro tan, o más, importante que lo mío”.</p> <p>1.3. Nuevas formas de articulación global – local: Global Ignatian Apostolic Networks.</p> <p>1.4. Un reto de dimensiones mayores: dificultades encontradas, urgencia de aprendizaje.</p>

<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollar habilidades para la incidencia sobre políticas públicas (locales, regionales o de porte mayor). • Asumir compromisos concretos de participación en las prioridades apostólicas de la Compañía de Jesús. 	<p>2. Acción concreta, educación e incidencia.</p> <p>2.1. No dar el pescado: aprender a pescar juntos. Propuesta diferente a la del asistencialismo y el paternalismo: una caridad activa, humilde y discernida.</p> <p>2.2. Educar: criterio y tarea fundamental en todo apostolado.</p> <p>2.3. ¿Qué es incidencia en el lenguaje ignaciano? Formas, desafíos, dificultades.</p> <p>3. Prioridades apostólicas de la CPAL.</p> <p>3.1. Cercanía y compromiso con quienes viven en las fronteras de la exclusión.</p> <p>3.2. Profundización y articulación del trabajo con las juventudes.</p> <p>3.3. Diálogo entre la fe cristiana y las culturas (con sus fe/s religiosas).</p> <p>3.4. Fortalecimiento de la conciencia y la solidaridad latinoamericanas.</p> <p>3.5. Vivir una espiritualidad encarnada y apostólica.</p> <p>3.6. Fortalecer el cuerpo apostólico y la co-laboración en la misión.</p>
<p><u>Espiritualidad V</u></p> <p><i>Seguir a Jesús en la Misión Hoy</i></p> <p>Objetivos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Hacer un repaso creativo del camino recorrido en el área de espiritualidad, para destacar y reasumir los elementos que mayor iluminación, motivación e impacto hayan dejado. • Llegar a una síntesis personal desde la perspectiva del seguimiento de Jesús en la colaboración en la Misión. 	<p>1. Profundizar en el camino espiritual.</p> <p>1.1. Repaso de lo aprendido en los Módulos I, II, III y IV del Área de Espiritualidad.</p> <p>1.2. Identificación de las principales preguntas e inquietudes sobre las que necesita y se propone profundizar.</p> <p>2. Resituarse hoy como discípulo en el seguimiento de Jesús.</p> <p>2.1. Síntesis del compromiso personal como cristiano y colaborador en la Misión de Cristo.</p> <p>2.2. Focalización en el significado del compromiso personal de colaboración en la misión apostólica de las obras de la Compañía (u otras) en la que se trabaja.</p>

<p><u>Crecimiento Personal V</u></p> <p><i>Amar y Servir como Proyecto de Vida</i></p> <p>Objetivos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Hacer síntesis integradora del propio proceso de desarrollo personal para la formulación (o reformulación) del Proyecto de Vida. 	<p>1. Experiencia de síntesis del proceso de integración personal.</p> <p>1.1. Experiencia de un taller de Crecimiento Personal.</p> <p>2. Formulación del Proyecto de Vida.</p> <p>2.1. Componentes de un proyecto de vida.</p> <p>2.2. El sentido profundo de vida: la armonía conmigo mismo, con los demás y con Dios.</p> <p>2.3. Mi Principio y Fundamento, base de mi proyecto de vida.</p> <p>2.4. Mi compromiso como colaborador-a en la Compañía de Jesús, la Iglesia y la sociedad.</p>
---	---

5. Estrategia metodológica ¿Cómo vamos a formarnos?

a. Como estrategia básica, adaptable con flexibilidad en cada Provincia, se recomienda:

- Desarrollar los 15 módulos del plan modelo en tres años, a lo largo de dos meses cada uno (cinco al año) según la secuencia sugerida. Se estima una dedicación de 40 a 50 horas promedio por módulo, incluyendo actividades de tipo presencial, virtual, estudio personal, etc. Podría pensarse en un esquema de siete semanas de trabajo y una de descanso entre módulos, repartirlos a lo largo de un año con cortes en los períodos vacacionales usuales en cada país, o cualquier otro esquema de programación anual que más convenga para facilitar la participación.
- Se sugiere asumir el programa en su totalidad. Para optar por el Diploma que expedirá la CPAL, se requerirá que el plan desarrolle por lo menos 12 de los 15 módulos propuestos, durante dos años mínimo de formación.
- Sin embargo, las Provincias podrán decidir sobre cambios en la secuencia sugerida, según vean más conveniente para el desarrollo de los módulos. También se podrían hacer algunas adaptaciones en los módulos o añadir otros a su criterio, según las necesidades de destinatarios específicos.
- Organizar a los participantes en grupos por obras o mixtos, con un tutor/acompañante asignado (laicos/as, jesuitas, religiosos/as según disponibilidad; pudiéndose estudiar el apoyo formal de las CVX para este proceso), quienes una vez introducidos en los contenidos de los módulos, tendrán que profundizarlos, estudiarlos más a fondo, asimilarlos no solamente en términos de estudio intelectual, sino también en su vivencia espiritual, comunitaria y apostólica.
- El Plan ofrece guías de estudio para cada módulo y los recursos básicos para desarrollarlos. Además pone a su disposición los documentos “[Siete competencias Claves](#)”. [Módulo Cero/Transversal](#) y la Guía para la Inducción de participantes. Todos orientados a facilitar la implementación de este Programa. Estos materiales son de acceso libre a través de la [página](#)

web de la CPAL.

- Periódicamente, una o dos veces durante el tiempo de desarrollo de cada módulo, se recomienda programar un encuentro-seminario grupal con el tutor local, de 3 a 4 horas de duración, para presentar y/o profundizar los contenidos desarrollados, reflexionar y compartir en el grupo y con otras personas de su localidad, socializar la experiencia vivida en los ámbitos intelectual, espiritual, comunitario y apostólico. Cuando no se pueda tener encuentros presenciales o en combinación con ellos, se puede utilizar la estrategia de un compartir virtual a través de plataformas virtuales disponibles.
- Durante el desarrollo del módulo se animará al grupo a funcionar como comunidad virtual, promoviendo el trabajo colaborativo según las actividades que se propongan en la guía. Los participantes presentarán los trabajos asignados por la vía, en el tiempo y la forma requeridos por sus tutores.
- Es muy importante que los tutores animen a los participantes a cumplir su compromiso de estudio y que tengan realmente un contacto periódico y frecuente con ellos, de forma que les puedan ayudar a la asimilación de los contenidos a lo largo del proceso. Los tutores deberán tomar conciencia de que no se trata de hacerles asimilar contenidos aislados el uno del otro, sino de ayudarles a integrarlos en el estudio y en su vida.
- En cada provincia existirá un encargado de la formación que designará el Provincial y que coordinará todo el proceso. Se sugiere que este responsable haya vivido la experiencia de los Ejercicios Espirituales y/o tenga una formación que le permita cumplir satisfactoriamente con la misión que asume. También, que pueda asumir funciones de tutoría/acompañamiento y disponibilidad para organizar actividades de presentación de módulos vía conferencia virtual o seminarios grupales presenciales, según sea necesario.
- El Provincial con el (los) responsable(s) de la formación decidirán sobre la selección de candidatos a participar en el programa. Podrían establecer cupos máximos por país en cada cohorte, para asegurar el buen acompañamiento a cada participante.
- Cada persona seleccionada puede optar por participar en los módulos y demás actividades que sean provechosas según la experiencia que tenga. El encargado de la formación revisará la experiencia y preparación previa de los candidatos para la adaptación y acreditación que se pudiera buscar. A quienes no tienen formación previa en los temas propuestos o la tienen asistemática, se recomienda el programa en su integridad.
- Se sugiere dejar la posibilidad del registro libre para módulos, en particular a los jesuitas, laicos/as o religiosos/as con responsabilidades directivas, según su interés.
- Se recomienda la utilización de estrategias de evaluación formativa. Considerar el uso de una bitácora/diario para indicadores de autoevaluación u otros fines.

b. Sobre la experiencia de los Ejercicios Espirituales: es un componente fundamental de la dimensión espiritual. Se sugiere un recorrido progresivo según el momento y el contexto vital de cada participante.

En esta perspectiva proponemos que durante su participación en el Programa de Formación Común cada uno pueda realizar una experiencia completa de los EE.EE. siguiendo alguna de las modalidades:

- EE.EE. completos, en silencio, retirado de la vida diaria para quien los hace y que siguen todo el recorrido durante un mes (Anotación 20 de los EE.EE.).
- EE.EE. en la vida diaria para las personas que no pueden hacerlos en el contexto de “retiro” por sus trabajos y ocupaciones (Anotación 19 de los EE.EE.).
- EE.EE. completos de 30 días, hecho en etapas.
- EE.EE. resumidos de ocho días.

c. Sobre la integración de la formación: El seguimiento de Jesús tiene que convertirse en una actitud personal, y para esto es imprescindible, al lado del estudio serio y formal de los módulos desde lo **intelectual**, se asegure su integración con los otros ámbitos de la vida y de la formación.

En particular, se invita a los responsables nacionales y a los tutores a mirar con especial atención la formación **espiritual** de los participantes que tienen a su cargo, facilitando a todos la oportunidad de vivir la experiencia de los Ejercicios.

Lo **comunitario** también es algo esencial para que el programa dé todo su fruto. El deseo es que los participantes puedan ser multiplicadores en sus obras de manera a hacerlos crecer en sentido de cuerpo y compromiso con la misión. Por ello, se debiera buscar que la experiencia de formación se desarrolle en forma comunitaria y/o colaborativa, lo que permitirá más motivación, perseverancia y compromiso apostólico permanente.

No menos importante, es el sentido **apostólico**. A eso apunta toda la formación, a la identidad misma de la vocación ignaciana: una vocación apostólica y misionera. Por eso se espera de los responsables nacionales y tutores que pongan toda su atención en que los participantes vayan creciendo en la conciencia y la práctica del discernimiento apostólico, que debería estar contemplado desde la etapa Inicial o de Identidad Ignaciana. Incluso, de ser posible, que los participantes vivan experiencias apostólicas significativas en su obra o fuera de ella.

III. Apoyos para el proceso de Formación

1. Rasgos que se desea de los participantes al ingreso y compromisos

En general, el Plan de Formación está dirigido a personas abiertas a una experiencia de fe y compromiso, que estén dispuestas a formarse y a compartir su formación con otros.

Los rasgos que se desea posean los destinatarios al momento de su ingreso al Plan son los siguientes:

- Madurez humana que permita estabilidad, introspección, asumir responsabilidades y desarrollar buenas relaciones interpersonales.
- “Subjecto” para profundizar en su fe: estudiar, reflexionar y dejarse transformar por la experiencia.
- Sensibilidad ante el tema de la pobreza y la exclusión y con capacidad de comprender la realidad eclesial, social y política.
- Capacidad de ser agente multiplicador.

Los compromisos específicos que debe asumir el participante:

- Destinar un promedio de 6 horas semanales de estudio.
- Terminar los trabajos solicitados en los plazos requeridos.
- Asistir a todas las reuniones presenciales y/o virtuales.
- Mantener contacto con el tutor y con los otros participantes del país según acuerden.
- Se recomienda que vivan la experiencia completa de los Ejercicios Espirituales en alguna modalidad.

2. Competencias y actitudes que se anima a desarrollar para mayor aprovechamiento de la formación

Si bien los contenidos conceptuales de este programa de formación son necesarios para la comprensión profunda del papel de cada quien en la misión, sino se unen al desarrollo de destrezas y actitudes propias de lo que se aprende, la magnitud del impacto en el aprendizaje de cada quien será menor. Saber conocer es importante, pero saber hacer con lo que se conoce en un marco de actitudes éticas, es imprescindible.

Por tal razón, una vez presentados los anteriores contenidos temáticos del programa, se someten a consideración del participante para su desarrollo personal, siete competencias claves que, en armonización con tres importantes valores necesarios en el aprendizaje, serán

necesarios para concluir con éxito éste programa de formación. Estos apoyos seguramente le permitirán ser más competente al finalizar su proceso de formación conjunta.

Las competencias y valores claves se sintetizan en el siguiente cuadro:

Competencia	Descripción
Lectura comprensiva	Es una competencia instrumental que se caracteriza por ser una actividad constructiva, interactiva y estratégica. La primera de ellas alude a la construcción personal que el lector realiza a partir de la lectura de un texto; la segunda, por la interacción entre lector, texto y contexto, generándose una relación de interés. Finalmente, es estratégica porque el buen lector reconoce sus alcances y limitaciones y sabe que de no proceder utilizando y organizando sus recursos cognitivos, por medio del uso de estrategias lectoras, no logrará su objetivo.
Escritura madura	Es el proceso de construcción personal de conocimiento de manera eficiente, que implica planificación, traducción y evaluación para lograr una comunicación eficaz, mediante textos escritos.
Pensamiento reflexivo	Se caracteriza por un ir y venir pausado y atento de la mente, para reconocer, analizar y juzgar en profundidad, la verdad y la calidad, tanto práctica como ética, de las diversas realidades sociales que son externas al sujeto; así como también las experiencias, situaciones y acciones de índole personal. El Pensamiento reflexivo analiza, razona, cuestiona y juzga las informaciones de cierta importancia que le llegan al sujeto por diversos medios. Los autores atribuyen al pensamiento reflexivo, múltiples acciones, como: identificar los elementos clave de problemas o situaciones, analizar, razonar, y si es preciso, cuestionar la validez y calidad de la información. Actúa en diferentes contextos: a) en realidades externas al sujeto que piensa; y b) en experiencias o acciones personales. Se llama “metacognición” la acción que hace el sujeto pensante cuando evalúa su actividad mental, es decir cuando reflexiona sobre su propio pensamiento. Actualmente, en algunos ambientes educativos se usa el término “discernimiento”, cuyo significado es cercano al del Pensamiento reflexivo, y se emplea para indicar el análisis y autoevaluación que una persona hace sobre sus mociones, ideas y sentimientos de índole espiritual.
Pensamiento sistémico	El Pensamiento sistémico tiene una visión, tanto analítica como global de los problemas y situaciones; toma en cuenta y comprende los diferentes puntos de vista o perspectivas dentro de la globalidad y complejidad de la realidad, descomponiendo el todo en sus partes integrantes; y eso, con el objeto de construir y dar a conocer alguna producción integrada, (una síntesis, un plan, un proyecto, una tesis, etc.) a partir de los elementos.
Automotivación	Es reconocerse profundamente como uno es, aceptarse en sus cualidades y potencialidades y en sus debilidades y limitaciones, empeñándose en desarrollarlas o superarlas; predice el éxito como autorrealización personal, en la búsqueda de la felicidad.

Gestión por objetivos	Es un proceso sistemático mediante el cual, la persona establece metas y prioridades; identifica estrategias; delimita responsabilidades y roles; lleva a cabo lo planificado y da seguimiento constante al proceso y a los resultados que se van alcanzando, con el propósito de transformar los problemas de su entorno.
Competencia espiritual	La competencia espiritual consiste en descubrir la dimensión más profunda del ser humano y el misterio que lo trasciende, mediante experiencias de silencio, contemplación, búsqueda interior, el encuentro consigo mismo, los otros y la naturaleza; implica hacerse preguntas hondas sobre el sentido de la vida, para comprender y comprometerse con la realidad.

Valor	Descripción
Verdad (frente a la corrupción y falta de honestidad)	Coherencia y honradez en lo que se siente, piensa y actúa. Implica fidelidad hacia las propias creencias y valores, respetando los derechos y obligaciones de los demás. La educación, en la Compañía de Jesús, reconoce a Dios como autor de toda verdad.
Excelencia (para un mejor servicio al modo de Jesús – Magis-)	Es el desarrollo más completo posible de las competencias individuales de cada persona a lo largo de su vida y la motivación para emplearlas al servicio de los demás. El Magis Ignaciano quiere decir más, lo mejor, pero respecto al amor y al servicio que se hace al modo de Jesús; es la cúspide del carisma ignaciano.
Libertad (responsable y creadora)	Determinación de independizarse de cualquier excesivo apego: dogmas, poder, personas, riqueza, entre otras, incluyendo la propia vida. Implica un verdadero conocimiento de uno mismo, de la realidad y de las consecuencias de las propias acciones. En la espiritualidad ignaciana, libertad es “hacerse indiferente” para alcanzar la felicidad.

Para profundizar y ampliar estas competencias y valores, puede consultar el texto: **“Siete Competencias Claves”**: [Módulo cero/transversal](#). Documento de apoyo para un mejor aprendizaje y desarrollo personal en el proceso de formación para la Colaboración en la Misión.

3. Cómo evaluarse en su preparación y progreso

- El programa está diseñado para fomentar la participación continua, auténtica y entusiasta de cada uno de ustedes, “Participantes”. Las premisas que ha guiado su diseño es el convencimiento de que cada Participante tiene mucho que ofrecer en términos de conocimientos, vivencias e intuiciones. Así, pues, la evaluación final tendrá muy en cuenta la participación del Participante en todas las actividades de trabajo.
- El criterio principal de evaluación será, pues, la participación constante, disciplinada, con intervenciones honestas y auténticas. La puntualidad será tomada en cuenta, sobre todo porque si ella falta, el grupo entero sufre a causa del incumplimiento individual.

- La puntualidad en cumplir las tareas incide en el aprovechamiento de todo el curso, no solo individualmente sino también en el grupo de compañeros/as. La puntualidad se convierte así en un elemento que va a tener mucha incidencia en el rendimiento del Participante.
- A lo largo de los encuentros se deberá realizar una serie de presentaciones “en plenario”. Se espera buena calidad visual y estética en esas presentaciones, así como coherencia y lógica en el discurso.
- Desde el Paradigma Pedagógico Ignaciano –PPI-, usted y su tutor pueden construir una ruta de evaluación, poniendo en juego las cinco dimensiones que éste nos ofrece: contexto, experiencia, reflexión, acción y evaluación. Ojalá se anime a tener presente el PPI en todo momento.
- Se propone que antes de iniciar y durante el proceso de formación, el participante se anime a realizar su propio diagnóstico, mediante las escalas de rango que se le presentan en el documento: [“Siete Competencias Claves”: Módulo cero/transversal](#), en sintonía con las competencias y valores anteriormente descritos.
- Además, para ir creciendo intelectualmente en sus funciones psicológicas superiores, se le sugiere que vaya seleccionando y trabajando, una a una, las competencias y valores que se proponen, a efecto de que su capacidad intelectual crezca en consonancia con los temas a los que dedicará tiempo de estudio. En esto no hay límites, así que cada quien puede llegar hasta donde se lo proponga, siendo cada vez más inteligente.

La siguiente tabla, como muestra de lo que se ofrece en el documento anteriormente referido, ofrece qué y cómo evaluarse, tanto al inicio como durante el proceso.

Ejemplo en la próxima página.

1. Lectura comprensiva

DEFINICIÓN: Es una competencia instrumental que se caracteriza por ser: una actividad constructiva, interactiva y estratégica. La primera de ellas alude a la construcción personal que el lector realiza a partir de la lectura de un texto; la segunda, por la interacción entre lector, texto y contexto, generándose una relación de interés. Finalmente, es estratégica porque el buen lector reconoce sus alcances y limitaciones y sabe que de no proceder utilizando y organizando sus recursos cognitivos, por medio del uso de estrategias lectoras, no logrará su objetivo.

INDICADORES	DESCRIPCIÓN	NIVELES DE DOMINIO			
		No lo logro alcanzar	Lo logro alcanzar con dificultad	Lo logro hacer	Lo logro hacer muy bien
Organización inicial de la lectura	Aplico estrategias previas a la lectura, en dependencia de mis presaberes y objetivos frente al texto (macroprocesos).				
	Identifico el tipo de texto al que me enfrentaré para seleccionar adecuadamente la estrategia pertinente.				
	Estoy consciente que el fin de la lectura es la comprensión (macroprocesos).				
Comprensión	A través de la contextualización infiero los significados de vocablos desconocidos.				
	Identifico ideas principales e infiero significados propios a partir del texto.				
	Aplico estrategias de lectura, de acuerdo a los objetivos que me planteo, al tipo de texto y a las intenciones del autor.				

Metacognición y autorregulación	Explico mi proceso mental de lo que va comprendiendo del texto. (macroprocesos).				
	Utilizo distintos recursos para regular mi proceso de comprensión.				
	Evalúo el cumplimiento de mi objetivo y la selección de estrategias utilizadas para la comprensión de la lectura.				

Puede consultar estrategias de comprensión lectora en el folleto “[Lectura Comprensiva y sus estrategias](#)”. Otras formas de evaluar y evaluarse pueden ser:

- Desarrollar ensayos sobre ideas o temas relevantes. Una guía para ello puede encontrarla en la tabla de “[Cotejo para la construcción de ensayos](#)”.
- Bitácora de resonancias que a lo largo del proceso vaya construyéndose, haciendo pausas para recoger las sensaciones.
- Construcción de organizadores gráficos que sintetizan la información relevante y/o que comuniquen las mociones que se vayan presentando. Una guía la puede encontrar en los [Mapas conceptuales](#).
- Evaluación del espíritu que tiene el programa y temas de desarrollo humano: en qué grado se han obtenido los objetivos perseguidos, en términos de cambio y transformación personal, institucional y social. Para ello puede utilizar audio y videgrabaciones, presentaciones en power point, etc.

Por evaluación se entiende la revisión de la totalidad del proceso pedagógico seguido a lo largo de cada uno de los pasos del paradigma pedagógico ignaciano, para verificar y ponderar en qué medida se ha realizado fiel y eficientemente: trabajo apostólico, vida comunitaria, presentación de resultados, etc.

4. Algunos principios a considerar para lograr aprendizajes de calidad

Tal y como se expresó en el apartado anterior, el conocer y comprender los diferentes contenidos temáticos que se proponen es importante para el estudio de éste programa de formación conjunta de laicos/as y jesuitas. A ello se han agregado siete competencias claves y tres valores relevantes, para que usted logre ser más competente al finalizar el programa.

Como un apoyo al participante, se ofrecen algunos principios psicopedagógicos que le permitirán aprender más y mejor. Lo que usted irá leyendo, logrará mejores anclajes en sus presaberes, en la medida que siga estas recomendaciones:

Principios	Descripción y Acciones
Conocimientos previos	Activar y establecer los presaberes del estudiante, antes de iniciar a trabajar un tema específico, con el fin de determinar la amplitud y profundidad de lo que conocen. La comprensión de un tema se consigue, si y solo si, el estudiante logra encontrar en sus conocimientos previos “algo” que le “conecte” con la nueva información que recibe (de un texto, de un compañero, del tutor).
Contenidos significativos y funcionales	Los contenidos a trabajar deben anclarse en los conocimientos previos y experiencias de los estudiantes para que les resulten significativos (los comprendan), y deben, además, resultarles de utilidad; que encuentren la nueva información útil en la resolución de problemas.
Adecuación al nivel de desarrollo	Al activar los conocimientos previos, el tutor determinará el nivel de desarrollo cognitivo de los estudiantes, en relación con la información del tema a tratar; a partir de ello, aplicará las estrategias necesarias que le permitan adaptarse al nivel de desarrollo de los estudiantes.
Zonas de desarrollo próximo	Al determinarse el nivel de desarrollo de los estudiantes, se buscará elevar a la zona de desarrollo próxima sus habilidades y destrezas, con ayuda del tutor o algún compañero que presente mayor dominio. Exigencia con planteamientos, preguntas y actividades que persigan un mayor desarrollo de cada estudiante a nivel individual, entre lo que saben y hacen por sí mismos, y lo que pueden llegar a saber y a hacer con las ayudas ajustadas de otro compañero o del tutor.
Conflicto cognitivo	Las zonas de desarrollo próximo solo puede conseguirse por medio de la generación de conflictos cognitivos; estos son “choques” entre lo que el alumno ya conoce y la nueva información que debe conocer, y que le obliguen a replantearse sus propios conocimientos. El conflicto cognitivo se consigue con el “planteamiento de problemas” que el estudiante comprenda y pueda resolver por sí mismo o con la ayuda de alguien más experto.
Actitudes favorables	La motivación intrínseca del alumno como principio para generar aprendizajes, partiendo del interés hacia estos y no a la calificación. Qué le motiva al estudiante, cuáles con sus intereses, cómo se siente en el grupo, etc. son factores que influyen en una motivación interna para aprender.
Autoestima y autoconcepto	Valoración personal y colectiva que los estudiantes tienen de sí mismos y del grupo, y la función que ejerce el tutor para provocar un ambiente en el que cada estudiante crezca en su propia autoimagen con respecto al desarrollo de sus capacidades y valores. Un buen ambiente de trabajo y un refuerzo positivo constante hacia las capacidades del estudiante potencia los aprendizajes.
Aprender a aprender	Las posibilidades que provoque el proceso educativo para que el estudiante desarrolle las seis competencias señaladas anteriormente, harán de él/ella actor de su propio aprendizaje; llevándole con ello, a una mayor autonomía personal para aprender.

5. Lecturas de apoyo para desarrollar algunas competencias de comunicación: leer comprensivamente y escribir de forma madura

Finalmente, y con el propósito de apoyarle en su proceso de aprendizaje y/o tutoría, usted encontrará algunas lecturas de apoyo para elevar su comprensión lectora y su capacidad de escribir textos a un alto nivel, en el ya citado documento [“Siete Competencias Claves”: Módulo cero/transversal](#). Documento de apoyo para un mejor aprendizaje y desarrollo personal en el proceso de formación para la Colaboración en la Misión.

El primero de los documentos de apoyo, desarrolla una serie de estrategias de comprensión lectora para antes, durante y después. En él usted podrá ir identificando, comprendiendo, seleccionando y utilizando la estrategia que más se adecue al tipo de texto que estudiará y al objetivo que usted se propone. Puede consultarlo en [Lectura comprensiva](#).

El segundo documento ofrece una rica explicación acerca de cómo escribir textos claros, con sentido y coherencia. Para ello, la autora describe las tres fases de construcción de textos; planificación, traducción y evaluación. En la medida que se vaya ejercitando en la escritura, de acuerdo a las sugerencias que aparecen en éste texto, notará cómo sus ideas toman más sentido, exponiendo con fluidez y claridad aquello que intenta expresar por escrito. Puede consultarlo en [Escritura madura](#).

6. Algunas recomendaciones finales para el estudio

- Prepárese para un trabajo a ritmo constante, pues las tareas están organizadas secuencialmente para cada encuentro.
- Tome este tiempo de reflexión y encuentro con responsabilidad y entusiasmo.
- La disciplina diaria de trabajo.
- Busque crear un ambiente de apoyo y cercanía con los miembros del grupo y con su acompañante. Esto es parte importante de los determinantes procesos psicológicos en el estudio.
- Así pues, busque sus propios mecanismos de motivación y pertenencia al grupo, para sentirse apreciado/a y valorado/a por los compañeros, y demuestre el correspondiente aprecio por el trabajo de los otros.
- Respete toda idea y opinión de sus compañeros.
- Sea puntual.
- Mantengan una comunicación constante con sus compañeros, pues eso ayuda a conservar la cercanía y la calidez del grupo.

Perfil deseable del tutor:

- Comprometido con el espíritu de Colaboración conjunta en la misión, expresadas en las CC.GG 34 y 35.
- Interesado en la vocación laical, especialmente en las expresadas en los documentos del CELAM.
- Conoce la Teología laical.
- Con alguna experiencia en la formación de laicos.
- Dispone de tiempo, comprometido, liberado para acompañar procesos.
- Actitud dialogante y con mente abierta a la novedad.
- Persigue el liderazgo para el servicio.
- Interesado en el trabajo participativo, en colaboración, en redes.

Funciones de los tutores:

- Acompañar la formación de los participantes. A cada tutor le corresponderá atender uno o más grupos, de acuerdo a las condiciones de cada país o región, siguiendo la estrategia metodológica prevista para el nivel del Plan en particular.

Además, deben:

- Introducir los temas de estudio y la puesta en común en las reuniones virtuales y/o presenciales.
- Asesorar y evaluar los trabajos que el participante realice a lo largo del módulo.
- Establecer contacto con cada participante, al menos una vez al mes, personal o virtualmente, para dialogar e intercambiar opiniones sobre las dudas y cuestionamientos personales que surjan del estudio.
- Si posible, acompañar en la revisión de los movimientos interiores que le surjan al participante (esta tarea, más relacionada con el acompañamiento espiritual, también puede ser realizada por otra persona distinta al tutor).

Se espera entonces que, con lo descrito y sugerido en el numeral romano III de esta guía: “apoyos para el proceso de formación”, el participante y tutor puedan encontrar recursos que les permitan ampliar, profundizar y contrastar los aprendizajes y estrategias de enseñanza que vayan construyendo a lo largo del proceso.

Ahora, solo queda poner en juego su motivación, interés y esfuerzo para iniciar y concluir exitosamente este Programa de Formación Común para crecer en la Fe y el Servicio. ¡Adelante!
A.M.D.G.